

Convergencias del diseño y de la construcción

ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

Tomo VI. Alteraciones antrópicas de la ciudad y el medio ambiente

Conservación, sustentabilidad, complejidad
e interdisciplina en la investigación

Alejandro Acosta Collazo

Coordinador



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CONVERGENCIAS DEL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN VI

ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

Alejandro Acosta Collazo
Coordinador



CONVERGENCIAS
DEL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN VI
ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

Alteraciones antrópicas de la ciudad y el medio ambiente.

Conservación, sustentabilidad, complejidad e interdisciplina en la investigación

ISBN VOLUMEN: 978-607-8652-57-0

ISBN OBRA COMPLETA: 978-607-8652-51-8

Primera edición 2019

© Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940,
Ciudad Universitaria, 20131,
Aguascalientes, México
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

© Alejandro Acosta Collazo (coordinador)

© María del Carmen Zetina Rodríguez
Frida Gretchen Nemeth Chapa
Inés del Rocío Gaytán Ortiz
Andrés Reyes Rodríguez
Marco Alejandro Sifuentes Solís
Alejandro Acosta Collazo
J. Carlos Parga Ramírez
María Elena Molina Ayala
Juan Manuel Lozano de Poo
Mauricio Ruiz Morales
Tonahtiuc Moreno Codina
Netzahualcóyotl López Flores
Mónica Susana de la Barrera Medina
Moisés Barrera Sánchez
Leonardo Andrés Moreno Toledano
Verónica Ariza Ampudia
Víctor Moreno Ramos
Gabriela Hernández Zapata
Sara Elizabeth Flores Fernández
Miguel Enrique Navarro Rossell
José de Jesús Gómez Serrano
Miguel Alejandro García Macías
Verónica Martínez Loera
Diego Humberto Frías Guzmán
Martín Hernández Marín
Sergio Ignacio Martínez Martínez
Edith Hernández López
Ernesto Miranda Méndez
Miguel Ramos Parra
Rodrigo Franco Muñoz
Gabriel Purón Cid

Leticia E. Medina Esparza
José Humberto Flores Castro
Cruz Edmundo Sotelo Mendiola
José Eduardo Carranza Luna
Daniel Acosta Ruiz
Fernando Padilla Lozano
Juan Carlos Aguilar Aguilar
Santiago Osnaya Baltierra
Alejandro García Navarro

COMITÉ CIENTÍFICO

Alejandra Contreras Padilla
Alejandra Ojeda Sampson
Alejandro Ramírez Cortés
Ana Lilia Ruiz López
Ángel Eduardo Muñoz Zavala
Antoni Vilanova Omedas
Carlos Díaz Delgado
Edith Hernández López
Ernesto Cervantes López
Ernesto Enrique Echeverría Valiente
Federico de la Torre de la Torre
Fidel Ulín Montejo
Gabriel Purón Cid
Gerardo Guadalupe Sánchez Ruiz
Gonzalo Barluenga Badiola
J. Esteban Hernández Gutiérrez
Jorge Refugio García Díaz
Juan Antonio Rodríguez González
Luis Ocampo Sáenz
Luis Santos y Ganges
Ma. del Carmen Padilla Córdova
Ma. Pilar Biel Ibáñez
Marcos Javier Ontiveros Hernández
María Cristina Valerdi Nochebuena
María de Lourdes Díaz Hernández
María Elena Molina Ayala
María Elena Rivera Heredia
Marlene Barba Rodríguez
Osvaldo Ascencio López
Patricia Méndez G.
Pedro Leobardo Jiménez Sánchez
Pere Colomer Roma
Rodolfo Corona Vázquez
Sabrina Baños Poo
Servando Rojo Quintero.

Índice

[Introducción](#)

[La participación social en la modernización de las redes hidráulicas y de saneamiento, Ciudad Juárez, 1933-1936](#)

MARÍA DEL CARMEN ZETINA RODRÍGUEZ/FRIDA GRETCHEN NEMETH CHAPA

[La élite actuando en la ciudad: propietarios de viviendas en la avenida hidalgo de la capital zacatecana durante los años porfirianos](#)

INÉS DEL ROCÍO GAYTÁN ORTIZ/ANDRÉS REYES RODRÍGUEZ

[La Calzada Arellano de la ciudad de Aguascalientes, 1896-1899: de los miasmas pútridos al paseo saneado. A propósito de una alteración antrópica del pasado con repercusiones en el presente](#)

MARCO ALEJANDRO SIFUENTES SOLÍS/ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO/J. CARLOS PARGA RAMÍREZ

[Proceso de diseño inclusivo e interdisciplinar, potenciador de mejora en la calidad de vida de la comunidad de Villa de Zaragoza, SLP](#)

MARÍA ELENA MOLINA AYALA/JUAN MANUEL LOZANO DE POO

[Principios para el desarrollo del hábitat sostenible a escala humana](#)

MAURICIO RUIZ MORALES/ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO

[Análisis de la composición geométrica de las plantas armadoras automotrices del Bajío](#)

TONAHTIUC MORENO CODINA/NETZAHUALCÓYOTL LÓPEZ FLORES/MÓNICA SUSANA DE LA BARRERA MEDINA

[El cementerio como caso de percepción sinestésica](#)

MOISÉS BARRERA SÁNCHEZ/MARCO ALEJANDRO SIFUENTES SOLÍS

[El concepto de patrimonio, pistas para entender el centro de Ciudad Juárez como](#)

legado histórico

LEONARDO ANDRÉS MORENO TOLEDANO/VERÓNICA ARIZA AMPUDIA

Zona habitacional y deportiva de la colonia Ferronales

VÍCTOR MORENO RAMOS/GABRIELA HERNÁNDEZ ZAPATA/SARA ELIZABETH FLORES FERNÁNDEZ

La importancia de las convenciones, cartas y normas internacionales en la valoración del patrimonio cultural construido

MIGUEL ENRIQUE NAVARRO ROSSELL/JOSÉ DE JESÚS GÓMEZ SERRANO/ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO

Una visión epistemológica del imaginario urbano y su representación en los medios

MIGUEL ALEJANDRO GARCÍA MACÍAS/ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO

El registro gráfico del paisaje natural que elaboran las comunidades indígenas de San Luis Potosí, Jalisco y Guanajuato

VERÓNICA MARTÍNEZ LOERA

Obtención de esfuerzos cortantes generados por esfuerzos normales efectivos diferenciales mediante sistemas de información geográfica

DIEGO HUMBERTO FRÍAS GUZMÁN/MARTÍN HERNÁNDEZ MARÍN

Estimación de escurrimientos anuales de tres cuencas de Aguascalientes, México

SERGIO IGNACIO MARTÍNEZ MARTÍNEZ

El turismo y los imaginarios del miedo al delito-violencia. Una propuesta de abordaje

EDITH HERNÁNDEZ LÓPEZ

Imagen sin significado

ERNESTO MIRANDA MÉNDEZ

Factores de avalúos que influyen en el valor del suelo en la ciudad de Aguascalientes

MIGUEL RAMOS PARRA/RODRIGO FRANCO MUÑOZ/GABRIEL PURÓN CID/ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO/LETICIA E. MEDINA ESPARZA

El distintivo natural en la ciudad mexicana actual

JOSÉ HUMBERTO FLORES CASTRO

Una alternativa de diseño, gestión y sustentabilidad del territorio frente a los fenómenos antrópicos

CRUZ EDMUNDO SOTELO MENDIOLA/JOSÉ EDUARDO CARRANZA LUNA

La historia oral como herramienta para investigaciones urbano-arquitectónicas de los espacios públicos

DANIEL ACOSTA RUIZ/FERNANDO PADILLA LOZANO

Los sistemas constructivos del altiplano potosino y su influencia en el desarrollo arquitectónico de las poblaciones del norte del país

JUAN CARLOS AGUILAR AGUILAR

Significado, función y uso de los signos viales

SANTIAGO OSNAYA BALTIERRA

Análisis del rol del ciudadano promedio y sus efectos en la movilidad urbana de la ciudad de Irapuato, Guanajuato

ALEJANDRO GARCÍA NAVARRO/RODRIGO FRANCO MUÑOZ

Una visión epistemológica del imaginario urbano y su representación en los medios

Miguel Alejandro García Macías⁹⁶

Alejandro Acosta Collazo⁹⁷

Resumen

Es tema de discusión, desde un punto de vista antrópico, el entendimiento de cómo el ser humano percibe y concibe su espacio habitable, cómo se entiende y se relaciona con éste. De allí que sea de interés construir un entendimiento de lo que denominamos imaginario urbano; para ello se intenta reflexionar sobre el concepto de imaginario desde Gastón de Bachelard, pasando por la idea de imaginario social de Cornelius Castoriadis hasta llegar a ideas de estudios de la arquitectura, como el de Josep Muntañola y la noción de lugar. Se intenta reflexionar una visión epistemológica de la construcción del imaginario como sociedad, buscando respuestas para algunos cuestionamientos: cómo es que sabemos lo que se imagina, a partir de qué representaciones sociales se construye la imaginación, qué representaciones sociales nos pueden dar certeza sobre una epistemología de la imagen. Estas cuestiones nos pueden llevar a indagar en la capacidad de representación de los medios de comunicación como reflejo de las concepciones del imaginario de la sociedad sobre los espacios urbanos, entendiéndolos como herramienta de conocimiento para acercarnos a una visión de un imaginario urbano, donde los actores o constructores de éste ya no están para ser cuestionados.

Palabras clave: imaginario, lugar, imagen, epistemología, urbano.

Abstract

From an anthropic point of view, it's always been a discussion understanding how human beings perceive and conceive their living space, understanding it and relate to this. Therefore it's a subject of interest the building and understanding of what we call urban imaginary, which tries to reflect the understandings of imaginary concept from Gaston Bachelard to imaginary social concept of Cornelius Castoriadis to come up with the ideas of studies of architecture like Josep Muntañola and the notions of

place. This paper also tries to reflect an epistemological view of construction for the imagination as society, making a reflection regarding some questions such as how do we know what is imagined, from which social representations imagination is built, which social representations can give us certainty about an epistemology from an image. Those questions can lead us to ask regarding how much is represented about media communication as a reflex from the conceptions of society imaginary over urban spaces, understanding them as a knowledge tool to approach us to a vision of urban imaginary, where actors or builders of this are not meant to be questioned.

Keywords: Imaginary, place, image, epistemology, urban.

Introducción

Siempre que se toca el tema de la percepción, pareciera que habláramos de algo tan subjetivo que indagar sobre el significado de éste es una pérdida de tiempo; pareciera que es algo tan obvio y tan utilizado en los ámbitos de la arquitectura o el urbanismo que cuestionarlo es redundar; algo similar pasa con otros términos, como es el de habitar, o el que hoy nos concierne, el de *imaginario*; pareciera que éstos ya están intrínsecamente dados y que por ello se omite indagarlos.

Quizás esta postura no haya partido de una visión totalmente errónea, es decir, de la idea de que están intrínsecamente dados. Planteándolo desde un punto de vista fenomenológico, el habitar (el estar ahí), el percibir (el aquí y el ahora) y el imaginar a partir del ser ontológicamente y la construcción de éste, a partir de su camino en la vida y la sociedad en la que se está, parecieran algo inherente al ser humano individual; algo dado desde que se está aquí. Esto es un hecho muy difícil de ser cuestionable. Lo que sí es cuestionable es cómo aun después de mucho tiempo de indagación sobre estos tópicos por la humanidad, ahora mismo los podemos enunciar e, incluso actualmente, si quisiéramos debatir sobre ellos de una manera subjetiva desde el punto de vista individual, cualesquiera que sean las preguntas sobre éstos nos generarían respuestas particulares a ambigüedades, como son: ¿qué percibes?, ¿cómo habitas?, ¿qué imaginas? O será que pensar en esta particularidad de cada respuesta nos esté sesgando de alguna información profunda en las estructuras del ser humano como sociedad.

Lo anterior nos lleva a esta reflexión: ¿será que, como seres individuales, cada uno de nosotros percibe, habita e imagina de manera totalmente diferente al ser que tengo ahora mismo a un lado? En este momento yo pudiera intuir que mis interlocutores pensarán que lo que estoy reflexionando son ideas tan innovadoras e inconcebibles, únicas de mi individual percepción del mundo, pero lamentablemente para mi ego, creo que no es así. Y aunque parezca que con esta reflexión se intente desalentar a

alguien, se trata simplemente de la búsqueda de explicar cómo es que nosotros conocemos y entendemos nuestro entorno y, por ende, nuestro espacio habitable.

Tal cuestión existe desde que la humanidad tiene conciencia de sí. Los griegos lo indagaron y cualquier filósofo o pensador de la época moderna lo reflexionó. Ahora mismo en esta época postestructuralista se examina, en conjunto con otras ciencias sociales y exactas, como la medicina, por ejemplo. Así, actualmente se indaga cómo nuestra corporeidad se relaciona con nuestro contexto a partir de nuestros sentidos. Así pues, debido a la continua búsqueda para entender estas interacciones con el mundo, éstas se han vuelto cada vez más explicables pero, a la vez, más complejas en la manera de estudiarlo, de modo que ahora hablamos de diversas maneras de conocer a partir de visiones multi- o transdisciplinarias.

Pero todo este cúmulo de conocimientos sólo se puede entender a partir de concebirnos como seres sociables, que hemos heredado tal cúmulo de conocimientos de muchísimos años. En medio de este mar de conocimientos, debemos entender que aunque el ser humano sea individual, sobre él la sociedad y su cultura ejercen un papel importantísimo en su forma de percibir, habitar e imaginar el mundo.

Reflexiones sobre el imaginario

Partiendo de esta primera reflexión, podemos indagar en lo que alcanzamos a entender por *imaginario*. De inicio nos planteamos su significado meramente de diccionario, específicamente en el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 2016), donde podemos encontrar hasta siete significados, unos más coloquiales que otros, pero en especial dos de lo más sugerentes para nuestra indagación.

Cito estas últimas dos definiciones: 1) “Que solo existe en la imaginación” y 2) “Imagen simbólica a partir de la que se desarrolla una representación mental” (RAE, 2016). Tales definiciones nos dejan ver algo claro de lo entendido generalmente por imaginario: primero, que es interior al ser humano, un constructo, algo intangible, no inherente al objeto (espacio habitable) del que se esté idealizando, y después que esta misma idea genera una representación y una simbolización del objeto del que se crea tal imaginario.

Ahora bien, creemos oportuno reflexionar sobre la imagen como parte del pensamiento. El filósofo mexicano Fernando Zamora Águila, en su trabajo denominado *Filosofía de la imagen* (Zamora Águila, 2007), hace un análisis de la forma como se ha conceptualizado la imagen, además de un trabajo epistemológico de ésta, a partir de su entendimiento como herramienta del pensamiento.

De entrada, trata sobre la diferencia entre las ideas de conceptualización e imaginación, llevada a cabo, por vez primera, por el filósofo griego Platón;

parafraseando: “[...] el filósofo es aquel que gusta contemplar la verdad, mas no como esas gentes que están ávidas de ver” (Zamora Águila, 2007). En esta idea separa de tajo la imagen del concepto.

Llevando esta idea más allá, Fernando Zamora reflexiona sobre la imagen a partir de autores como los filósofos alemanes Emmanuel Kant y Martin Heidegger, además del filósofo francés Jean-Paul Sartre. De éste refiere que la imagen es excluyente del pensamiento, es decir, no puede existir pensamiento en la imagen, de modo que no se puede conceptualizar una imagen mental, ni tener a la vez una imagen mental y un concepto del mismo (Zamora Águila, 2007). Citando a Kant dice que eso no excluye que a partir de una imagen mental se pueda generar una representación de un concepto. Dicho trabajo de la imaginación ocurre primeramente antes de la conceptualización. Por otra parte, refiriéndose a Heidegger, plantea la conceptualización como ejercicio previo a la imaginación, que da unas bases generales del concepto. Por su parte, la imaginación nunca podrá generar una representación totalizante de éste (Zamora Águila, 2007).

De esta manera, podemos considerar el trabajo de la imagen mental como parte de un ejercicio creativo del pensamiento, donde la imaginación nos ayuda a visualizar la representación de algo, del cual en una siguiente etapa del pensamiento se puede conceptualizar o significar algo. Podemos plantear la imaginación como una parte fundamental del proceso creativo.

Por otro lado, creemos necesario reflexionar sobre la manera de entender el concepto imagen, que generalmente evoca a lo visual, a lo que es percibido por nuestros ojos, como lo plantea Kant en su documento “Crítica de la razón pura” (Zamora Águila, 2007), aunque en la actualidad se utilice también para nombrar recuerdos evocados por otros de los sentidos del ser humano, como ocurre con las *imágenes* auditivas u olfativas.

Esto nos lleva a indagar qué hay más allá de la tan obvia y engañosa visualidad de la imagen. Ésta nos hace reflexionar con más cautela, pensando en el mundo actual donde se vive en un bombardeo de representaciones visuales por las redes de comunicación donde se comparten videos, fotos, memes²⁸ y todo tipo de representaciones gráficas de cualquier situación en cuestión de segundos. Es difícil pensar que la idea de imagen se acote meramente a la visualidad y que, por ende, la de imaginario quede circunscrita también en ésta. Tal nos parece una concepción muy corta para los años de indagación filosófica sobre el tema.

Así pues, regresando a Fernando Zamora Águila (2007), en su diferenciación de concepto e imagen plantea que también el filósofo griego Aristóteles separa la imaginación de los pensamientos y del conocimiento; pues consideraba que ésta engaña, al no dejar ver la realidad del mundo, ya que se deja llevar por las sensaciones, es decir, por los sentidos.

Lo anterior reafirma la idea actual de las antedichas imágenes auditivas u olfativas;

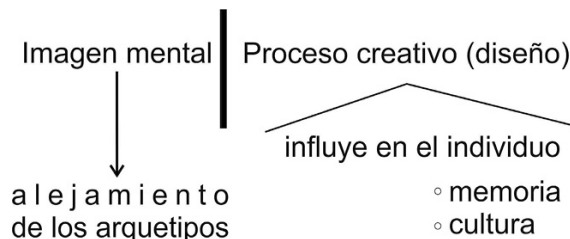
además de que da espacio a toda sensación que podamos plantear a partir de cualquier sentido del ser humano, desde los cinco sentidos que se han planteado en las teorías básicas de la percepción hasta la suma de los otros sentidos que postulan nuevas teorías sobre el tema.

En contraparte a lo trazado por Aristóteles, quien prioriza la conceptualización en detrimento de la imaginación como ejercicio mental, el filósofo francés Gaston de Bachelard, en su trabajo “La poética del espacio” (Bachelard, 1975), evoca las cualidades del ejercicio de la imaginación. La evocación de algunas palabras, trasladada a espacios habitables significantes de su vida, lo lleva a un trabajo poético sobre lo que cada una de estas representaciones le genera en su interior y crea todo un catálogo de su imaginario particular sobre los espacios habitables significantes para él, de modo que integra en la imagen de cada uno de éstos la inscripción de la memoria.

Además, considero conveniente incluir reflexiones sobre algunos conceptos referentes a esta manera de significar de los objetos de este trabajo hermenéutico. Al hablar sobre los valores de la imagen –donde a diferencia de lo que pareciera obvio, como es la relación de la imagen con la memoria, con el pasado de quien imagina–, sugiere que en la búsqueda de la imaginación poética (Bachelard, 1975) uno debe estar en el ahora de la imagen, en búsqueda del momento creativo y artístico, intentando dejar a un lado el pasado, para evitar evocar en su memoria aspectos significantes en su vida. Pero esta idea de zanzar la memoria o el pasado en el momento creativo de imaginar, ¿es posible?

El mismo Bachelard (1975), al hablar de ello, asevera que entre más lejanos se puedan divisar los arquetipos en que se basa una imagen sería mejor, en búsqueda de que aquella sea singular. Por ello podemos entender que hasta en la búsqueda de la acción creadora, de imaginar algo nuevo, siempre se tendrá en cuenta la memoria del individuo, su cúmulo de experiencias y toda la información aprendida en su vida.

Esta acción de imaginar, como ya pudimos mencionarlo, es una actividad individual, donde siempre se pueden observar, en mayor o menor proporción, rasgos de la memoria del individuo, de su ser cultural y social. Quizás este arraigo a su cultura nos pueda llevar a pensar en un imaginario colectivo, de modo que se puede hablar de que existe un imaginario social.



Esquema 1. Idea de Bachelard sobre los arquetipos

Según el filósofo griego-otomano Cornelius Castoriadis, se puede hablar de un imaginario social instituyente. De éste plantea que el ser humano, como tal, tiene una relación totalmente necesaria con su contexto, con su exterior, y que a partir de esa relación se entiende que cuenta con limitantes externas, ya dadas, como puede ser la forma en que se debe comportar para mantenerse con vida. Se entiende que existen, asimismo, algunas condiciones dadas por la naturaleza, que nos limitan para convivir con el mundo, que es nuestro exterior (Cornelius, 1997). Otras más son internas, como la sociabilización de la psique. Es decir, el ser humano tiene que aprender condicionantes y reglas existentes en su entorno social para poder convivir. En consecuencia, tiende a dejar a un lado su interior y su singularidad para insertarse en un mundo y un tiempo públicos (Cornelius, 1997).

Así pues, Castoriadis, en este documento denominado “El imaginario social instituyente” (Cornelius, 1997), plantea la idea de las limitantes del ser humano que, de alguna manera, recuerdan lo dicho por Heidegger de que el ser humano fue arrojado al mundo, donde tiene como único destino el estar aquí, con todas las condicionantes que le implique su situación.

Pero retomando un poco lo trazado por Bachelard con la imagen y el ejercicio mental de ésta en búsqueda de la potencialidad creativa del ser humano, Castoriadis plantea una visión de la sociedad como un ente creativo, que se está autocreando, donde se presentan continuidades, catarsis, evoluciones y rupturas en sus aspectos para poder funcionar como un sistema. En él, sus representaciones culturales y significaciones sufren de igual manera estos cambios, siempre en la búsqueda de una coherencia en su sentido para la psique del individuo perteneciente. Es decir, el imaginario institucional de una sociedad debe cumplir con darle un sentido (Cornelius, 1997) a la vida y a la muerte del individuo; a ello se deben la autocreación y evolución de los imaginarios instituyentes, siempre en búsqueda del sentido momentáneo de su sociedad.

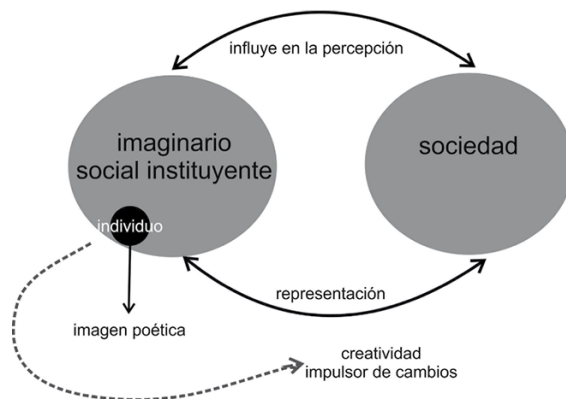
Castoriadis da un ejemplo sobre el dogma de fe en los cristianos: todo lo que no es explicable por la razón, la fe religiosa lo sustenta. De esta manera, en las representaciones y significaciones de esta sociedad, los imaginarios son capaces de englobar la comprensión total de su sentido de ser, reafirmado en sus instituciones, que por cierto se autocrearon en la búsqueda, precisamente, de un sentido de la vida y la muerte.

Así, podemos plantearnos que el imaginario, como se puede entender, abarca varios niveles dentro de sí mismo, según se observó en estos autores. Se puede decir que se parte de una visión social del imaginario como una unión de las representaciones y significaciones culturales, como una primigenia visión y entendimiento del mundo en sociedad donde se encuentra inserto el individuo.

Pero también se puede entender, como lo plantea Bachelard en la búsqueda de la imagen poética, como el punto donde se puede idear o plantear una visión única en su psique, donde se busca potencializar la creatividad del ser humano. Dicha creatividad, como lo propone Castoriadis, es un elemento fundamental para la misma sociedad, pues permite generar estos cambios necesarios en el imaginario, en la representación y en la significación para dar sustento a estas cambiantes necesidades de cohesión de la sociedad.

Finalmente, podemos esbozar al imaginario como un constructo o un planteamiento que se genera en el interior del ser humano, como un ejercicio de la imaginación, donde se deslinda de la conceptualización, ya que no es un pensamiento o conocimiento sobre cualquier objeto o fenómeno, pues parte de lo percibido mediante los sentidos, a partir de los cuales se genera dicho imaginario, que es finalmente una representación de lo sentido sobre tal o cual objeto o fenómeno.

Además, también existen imaginarios sociales o culturales, que surgen de la misma concepción, en los que se amplía la visión y se observa al individuo como un ser social, que es parte de este ente en constante autocreación, donde el individuo se halla en un proceso permanente de construcción del ser humano. Asimismo, se inserta en un proceso de aprendizaje con el que tanto como los conocimientos aprende los imaginarios de su sociedad. Esos imaginarios le son comunicados mediante diversas expresiones culturales donde se le representan; los toma como suyos y los hace parte de sus hábitos y costumbres como ser activo de una determinada sociedad.



Esquema 2. Idea de Castoriadis sobre imaginario instituyente
Fuente: Miguel Alejandro García Macías.

Imaginario urbano

Con base en este planteamiento del imaginario y de sus dos posibles niveles que fundamentamos a partir de Bachelard y Castoriadis, se puede decir que tenemos dos tipos de imaginarios: el poético y el social instituyente. De este último, es posible considerar que es inherente al individuo por el hecho de formar parte de una sociedad y que el otro es un ejercicio mental que se realiza en busca de una representación creativa de algo y que puede ocurrir dentro de un proceso mental más amplio, como el diseño.

Pero en éste también se toma en cuenta e influye el imaginario social instituyente, que es parte de los arquetipos y su forma de dar sentido a la vida en sociedad. Es decir, desde el imaginario social instituyente, busca alejarse en pos de la idea de singularizar una imagen como una acción poética de creatividad.

Nos resulta interesante plantear la reflexión anterior por lo ya dicho en el primer párrafo: que los imaginarios poéticos pueden integrar un proceso más amplio, como el proceso de diseño, que puede ser de lo urbano y de lo arquitectónico, como perteneciente a una ciudad. Éstos hacen parte esencial de las formas que tomaron y van tomando estos espacios habitables por la sociedad.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre el planteamiento de Castoriadis acerca de la autocreación del imaginario social instituyente. Conforme a él, se puede entender que estos procesos creativos de diseño urbano y arquitectónico conforman este sistema cerrado que plantea, donde las respuestas a las necesidades se generan dentro de este sistema de representaciones que es el imaginario social instituyente (Cornelius, 1997).

Así pues, podemos entender la ciudad como una representación de la sociedad misma y, por lo tanto, como una imagen representativa de ésta, que se halla en un constante juego dialéctico de comunicación y transformación entre la sociedad y la ciudad, que lleva a un proceso de transformación mutua.

Es decir, en este proceso de autocreación de los imaginarios urbanos, la sociedad es influida por la forma actual de la ciudad. Esto le genera un constructo y una representación de ella, que crea un ideal sobre cómo puede o debe ser la ciudad. Esta idea se ve representada en los constantes procesos de transformación y de construcción que se están dando, con los que van cambiando su forma y, con ello, los imaginarios urbanos. Con éstos se crean nuevas significaciones de la idea para la sociedad. Así, planteamos que este constante juego dialéctico de significaciones provoca un continuo cambio del imaginario de la urbanidad.

Para explicar de mejor manera este planteamiento, nos podemos apoyar en el arquitecto catalán Josep Muntanya Thornberg, quien, en su trabajo “La arquitectura como lugar”,⁹² nos plantea una visión muy completa e interesante de cómo se significa la arquitectura. Creemos que este entendimiento se puede replicar a cualquier espacio habitable por el ser humano, como puede ser lo urbano, desde la noción de lugar como un espacio que está significado y donde el ser humano se

siente representado. A partir de este planteamiento, se puede entender cómo los imaginarios urbanos permiten conocer la ciudad.

El concepto de lugar ha sido estudiado desde la filosofía griega hasta nuestra época. Revisarlo nos daría para un extenso documento sobre las diversas formas de plantearse esta idea; además, es un trabajo que ya realizó Muntañola, en el que nos apoyaremos. Allí plantea la fusión de dos formas de entenderlo para integrar su propia noción: la del estructuralismo del antropólogo francés Claude Levi-Strauss y la del ya mencionado Martin Heidegger con su planteamiento fenomenológico (Thornberg, 2004a).

Del primero toma la idea del lenguaje como miembro fundamental de una estructura de la sociedad, ya que éste ha sido el medio con el que el ser humano ha podido transmitir las creencias e historias culturales, parte fundamental del conocimiento del ser humano sobre el lugar; pues mediante la comunicación, el ser humano, como integrante de una sociedad, clasifica y figura los objetos, su entorno y sus experiencias.

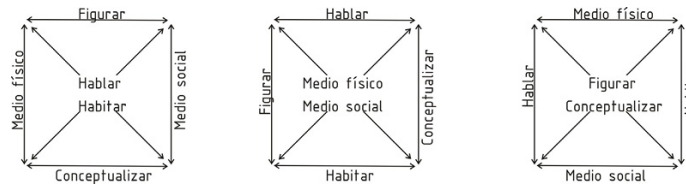
Por otro lado, retoma de Heidegger el acontecimiento fenomenológico del habitar. De modo que a partir de éste el ser humano conoce de manera directa el espacio al relacionarse con él, y desde el mismo se pueden generar hábitos, comunicados por medio del habla que posibilitan conformar una memoria cultural.

De esta manera, Muntañola plantea las dos formas en que el ser humano se relaciona con su medio, al que divide en dos: el medio físico (lo tangible del espacio) y el medio social (el entorno ya construido como sociedad donde el ser humano establece vínculos y almacena un cúmulo de hábitos e historias del pasado – imaginario social instituyente– como sociedad, donde además se van sumando las actuales formas de relacionarse).

Por último, propone que el ser humano (en esta relación del ser humano con su medio físico y social), al habitar y hablar de él va realizando en su interior dos ejercicios mentales de los que ya hemos hablado: la conceptualización y la figuración,¹⁰⁰ y que mediante ellas, aquél se plantea entendimientos de este lugar.

En resumen, el mismo Muntañola, al final de su trabajo, después de una larga exploración desde diversos puntos de vista, nos plantea: “[...] el lugar es una interpretación sociofísica en la que: el hablar y el habitar, el medio físico y el medio social, y el conceptualizar y el figurar se entrecruzan de forma simultánea, pero sin identificarse” (Thornberg, 2004b). Es decir, asevera que estos aspectos que él desmenuza se homogeneizan en el concepto de lugar.

Pero como podemos ver en los siguientes cuadros de las dimensiones significantes del lugar, planteadas por Muntañola, ellas constituyen la forma en que podemos indagar la construcción del lugar, como puede ser, en nuestro caso, la urbanidad o lo referente a la ciudad.



Esquema 3. Idea de Muntañola sobre dimensiones significantes de la noción de lugar
Fuente: Miguel Alejandro García Macías.

Indagando ya en estos cuadros significantes y relacionándola con los imaginarios urbanos, podríamos plantear que la forma en que daríamos lectura a éstos sería a partir tanto del figurar el medio físico y social, como desde el habitar y el hablar del medio urbano, partiendo de la idea de que figurar se puede entender como sinónimo de imaginar.

De igual manera, los imaginarios urbanos, al ser transmitidos (con el habla) nos pueden ayudar a entender las formas de habitar el espacio urbano (medio social y físico). Además, encontrar información de éstos nos ayuda a generar una noción de algún lugar urbano en específico. Así, toman un valor prioritario los imaginarios urbanos, al contemplarse como la otra mitad del conocer de lo urbano, ya que los conocimientos mensurables, tangibles y comprobables se convierten en los datos duros dentro del ejercicio de conceptualización de la urbanidad, que se plantean sólo como una parte de lo que se debe conocer para entender la ciudad como el lugar donde habita la sociedad. Por lo tanto, habrá que tomar en cuenta que la posible singularidad de la información de los imaginarios urbanos (al ser información que para ser expresada o representada pasó por un filtro de subjetividad, ya que es la visión de un individuo referente a lo urbano) se encuentra dentro de una estructura general que engloba todas las particularidades, tal como lo menciona Castoriadis.

En búsqueda de la epistemología del imaginario

De inicio, habría que aclarar los alcances de este planteamiento. Entendemos que a partir de él se podrían generar bastantes ideas. Aquí lo que se busca es poder plantear cómo una imagen mental de un ser humano se puede explorar o entender desde una representación tangible y comunicable.

Como ya se ha planteado en este documento, se parte del entendimiento de que en el ser humano sus trabajos mentales se dividen en dos, conceptualización e imaginación, que es en esta última donde se generan las imágenes perceptivas de todo tipo y que, de alguna forma, deben ser comunicadas o exteriorizadas para que puedan conformar imaginarios, pues de otra manera sólo se hablaría de ejercicios internos y subjetivos de las personas, que aunque no dejan de ser imaginarios,

resultaría imposible conocerlos.

A esto viene la idea de la epistemología del imaginario: cómo es que sabemos o conocemos los imaginarios de la colectividad. En este punto se inserta la duda de qué tanto se puede conocer un imaginario del pasado, cuando no se encuentra a primera mano la fuente.

Es decir, si yo quisiera saber cómo imaginaban su realidad los indígenas en la época de la Independencia de México, ahora mismo, no hay forma de generar una entrevista y escuchar, de primera mano, cómo lo vivieron. De esta forma, lo único que nos queda es lo comunicado o representado. Aquí es donde adquieren gran importancia los vestigios escritos o representados de alguna manera en documentos, ¿qué tan sesgada puede ser la información que contienen? Eso sólo se podrá plantear desde un entendimiento del contexto general político, social y cultural del momento que se está tratando de comprender a partir de los vestigios comunicados de los imaginarios.

El filósofo francés Michel Foucault, en su obra “Las palabras y las cosas”,¹⁰¹ refiere los paradigmas de conocimiento en cada época de la humanidad, que denomina *episteme*. Asevera que tales paradigmas constituían las formas en que se entendía cómo debía generarse el conocimiento de la época, y en torno a ellos giraba el ejercicio científico y de conocimiento.

Por ejemplo, si consideramos la época de la modernidad y la industrialización de América Latina, se puede entender que se tenía fe ciega en las ciencias exactas y en los procesos de modernidad y tecnificación, sin pensar en una posible segregación de las masas oprimidas; además, el capitalismo toma total relevancia en las decisiones de la sociedad y la burguesía empieza a tener un empoderamiento que rebasa el de la iglesia y del Estado: todo es válido en la búsqueda de los procesos de modernización de la sociedad.

A este tenor, los imaginarios de la sociedad se integran y se cree que existe un solo camino de evolución de la sociedad hacia la industrialización y la tecnificación del trabajo. De esta manera, el imaginar de estas sociedades se enfoca en el anhelo del hombre moderno. Este planteamiento nuestro tendría que ser comprobado, a partir de los discursos escritos sobre la apreciación de la época y quizás con algún dibujo, imagen o representación gráfica que se hubiera efectuado en ese tiempo específico. Esto a partir de un entendimiento general de la situación real económica, social y cultural. Así se podrá generar una interpretación adecuada del imaginario representado en algún documento. Si no se tuviera este contexto y entendimiento de la *episteme*, se podría caer fácilmente en un error de interpretación, como puede ser en el planteamiento anteriormente expresado, que parte del conocimiento actual de lo que se expresa, pero que quizás pueda quedar corto a la realidad de esa determinada época.

Los medios de comunicación masiva como instrumento arqueológico de imaginarios pasados

Como se ha planteado, la forma de conocer imaginarios del pasado se basa en la búsqueda de documentos donde, en su momento, se pudieron comunicar las sensaciones percibidas de cierto tiempo. Los medios de comunicación masiva son una forma ideal de entender el sentir de una sociedad en un determinado momento y por fenómenos o situaciones particulares. Para ello, habrá que entender cómo se debería efectuar el acercamiento a éstos como fuente y fenómeno de investigación.

Como documentos historiográficos, poseen la ventaja de ser elementos que tienen una seriación y una frecuencia que brinda su tipo de publicación, eso les otorga un sentido comparativo y de mayor alcance para entender su evolución discursiva; además, sirven como un termómetro periódico de los devenires de la sociedad y sus fenómenos de transformación desde una perspectiva inmersa en el tiempo en el que se van generando, por lo que nos planteamos la idea de que pueden usarse como instrumentos arqueológicos de los imaginarios pasados. No obstante, consideramos que primeramente se debe entender cómo han sido los trabajos previos en los medios de comunicación masiva, sus teorías y las advertencias desde lo ya realizado, desde las ciencias sociales, para saber darles la utilidad adecuada como instrumentos arqueológicos.

Así pues, el estudio de los medios de comunicación masiva está relacionado con la industrialización del mundo y la tecnificación de la imprenta, lo que ayudó a reducir costos e incrementar la producción para lograr un negocio viable con la comunicación, muy adecuado al empoderamiento de la burguesía en el siglo XIX. Quizás el hecho histórico con el que se le relaciona, en mayor medida, sea con la propaganda de guerra, específicamente con la propaganda nazi. Entonces las técnicas utilizadas llevaron a la comunicación de masas, quizás al punto de mayor eficacia para la manipulación y el adoctrinamiento de la sociedad como nunca antes (Moragas Spà, 1981).

Tal es una situación con la que nos vamos a ver envueltos constantemente en las teorías sobre el estudio de la historia, donde los sucesos o cambios diacrónicos en el devenir de las sociedades van a verse priorizados; por ello, las guerras siempre serán puntos focales de la investigación. Pero nosotros buscamos, en contraparte, la cotidianidad o periodicidad en los medios de comunicación, en el devenir de los cambios sincrónicos en la vida cotidiana de las sociedades.

Sobre esto, el filósofo catalán Miquel de Moragas Spà, en su documento “Teorías de la comunicación” (1981), afirma que los estudios relacionados con la comunicación de masas siempre se han realizado dependiendo del momento histórico

en que se llevan a cabo y como si éste fuera un ente aislado, independiente de su contexto histórico, político y económico; esto, considera, nos ha llevado a un sesgo que ha planteado, erróneamente, el estudio de la comunicación de masas como una ciencia y no como un fenómeno. Como tal, es un fenómeno complejo que conlleva un estudio pluridisciplinar y que va relacionado con la historia de la capacidad del poder comunicativo.

Debido a ello, señala que para un análisis adecuado de la comunicación de masas, ésta se debe tomar en cuenta como parte de la evolución de las ciencias sociales y que se debe replantear con las nuevas teorías del fenómeno comunicativo. Al respecto considera el paradigma de la estructura y función de la comunicación de masas, relacionado con el politólogo norteamericano Harold Lasswell, que se halla basado en cuatro conceptos, a saber: el emisor, el receptor, el canal y el mensaje (Moragas Spà, 1981).

Se debe cuestionar y complejizar, por ejemplo, las intensidades del receptor, ya que él no siempre será un ente que sólo escucha y obedece, sino que también cuestiona y decide sobre la misma estructura del mensaje; además, el mismo cuestionamiento se puede hacer acerca del medio, es decir, ¿qué tanta implicación logra sobre el receptor?, o sea, la retroalimentación que en estos medios no se puede lograr, como sí es viable actualmente en los medios digitales.

Así pues, es necesario comprender que por ser un fenómeno pluridisciplinar se debe entender que diversas ciencias sociales toman parte de su estudio: desde la semiótica, la política, la economía y la sociología. Ésta, apunta De Moragas (1981), es la que más se ha relacionado con el estudio de dicho fenómeno.

Conforme a estas diversas formas de entender el fenómeno de la comunicación de masas, desde un punto de vista económico y político, el periodista chileno Camilo Taufic, en su documento “Periodismo y lucha de clases” (2012), afirma que la comunicación, a partir del sistema económico actual de producción, generó un cambio en la forma de comunicar en los medios masivos, ya que, apunta, estos medios, por intereses económicos, desarrollan un discurso favorecedor a los intereses del poder que los auspician.

Plantea, asimismo, que la comunicación cambió a un estilo de transmitir “información”, a partir del entendimiento etimológico aristotélico de la “imposición de formas”, pues los medios han pasado de ser un instrumento de comunicación a convertirse en uno de adoctrinamiento.



Esquema 4. Idea de Taufic sobre la prensa
Fuente: Miguel Alejandro García Macías.

Tal situación no es excluyente de una época o una región en particular. Se puede decir que este fenómeno de generar tendencias de opinión sobre las incidencias y fenómenos que acaecen en la sociedad ha sido una característica inherente a los medios de comunicación que, obviamente, dependen de la tendencia discursiva y las situaciones de la sociedad. En ocasiones, es posible que se intensifiquen o que se perciban de manera más clara las doctrinas políticas, a partir de las que se intenta construir un imaginario sobre determinado fenómeno.

Esta característica de los medios de comunicación se debe tomar en cuenta cuando se usan como instrumentos para conocer los imaginarios, ya que se requiere prever las tendencias discursivas de cualquier publicación, pues así como ocurre con la episteme de la época, si no se considera la línea discursiva del medio, se podrá caer en un error de interpretación del imaginario representado.

Dicha idea se reafirma con lo que postula la doctora en Historia Celia del Palacio Montiel, en el documento compilatorio “La prensa como fuente para la historia” (2006). En la parte introductoria del documento, deja entrever la posibilidad de utilizar los medios de comunicación, la prensa en su caso, como una fuente historiográfica, pero debiendo considerar las mediaciones con las que se ha emitido el mensaje. Advierte sobre los riesgos al extraer la información de estos medios y, por ello, propone otras formas de entenderlos o de acercarse a esta fuente donde, asevera, es posible encontrarse con una “historia de las mentalidades”. Esto resulta por demás sugerente, pues afirmativamente en los medios de comunicación de épocas pasadas se pueden entrever, en la pura expresión escrita, hábitos lingüísticos diferentes a los actuales y, junto con ellos, todo un imaginario instituyente distinto.

Esto lo reafirma la doctora Del Palacio al mencionar que este tipo de investigaciones en el ámbito de la Historia ya se realizan en la búsqueda de la historia de las mentalidades, de la vida cotidiana y sobre la percepción de la publicidad que, si reflexionamos, son parte de un imaginario instituyente de la época que se revisa y se engloba en la episteme del momento. Es posible tratar de comprenderlas y, al contextualizarlas, insertarlas en una realidad pasada que se intenta recrear en una sola. De igual manera, en la prensa se busca encontrar las sensaciones que van generando los cambios urbanos en una sociedad. Los medios intentan representar el

sentir de ésta sobre las situaciones que va generando su entorno, por ello creemos que es posible, desde una revisión de los medios de comunicación y de su periodicidad, hallar las sensaciones que causaba en la vida cotidiana y en el imaginar mismo del ser humano y lo urbano.

Como conclusión podemos aseverar que los medios de comunicación masiva se entienden como instrumento de conocimiento sobre los imaginarios de una época pasada, pero que en éstos siempre existirá un sesgo ideológico y de conocimiento que, más allá de entenderse como un defecto del medio, debe ser comprendido como una cualidad pues con base en él es posible lograr una comparativa de ideologías opuestas y encontrar una lucha de poder, que ayudaría a concebir de mejor manera el contexto y la diversidad de imaginarios que puede generar un mismo fenómeno.

Además, tendremos que comprender la comunicación masiva como un fenómeno complejo que lleva a una diversidad de análisis desde diferentes trincheras del conocimiento y por ello se debe puntualizar en lo que se busca en cada análisis. Asimismo, habrá que tener en cuenta que para un análisis exhaustivo se debería efectuar una investigación pluridisciplinar sobre la comunicación masiva, donde habría que delimitar qué parte del fenómeno se busca revisar.

Es decir, si lo enfocamos a los imaginarios, habría que pensar si queremos comprender cómo era el mensaje, cómo se intentaba dar en el canal de comunicación, qué pretendía decir el emisor y cómo era tomado por el receptor. Así pues, si nos proponemos utilizarlo como instrumento arqueológico de los imaginarios, desde el documento podremos analizar lo escrito o las imágenes dentro del medio, tanto como el mensaje. No obstante, deberemos hacer, fuera del documento, un trabajo de investigación sobre el emisor, es decir, de los dueños del medio, de los escritores y los editores, en resumen, de los actores necesarios para producir un medio. Por último, sobre el emisor, habría que pensar cómo saber su opinión sobre el mensaje y el medio, lo que será difícil si no han sido documentadas anteriormente las impresiones sobre el medio, con la dificultad que esto complica, pues se están buscando imaginarios pasados y es imposible comunicarse con las personas que armaron tales imaginarios.

Aunque no habrá que olvidar lo dicho por Castoriadis sobre el imaginario instituyente; por ello podemos considerar que el medio, su mensaje y el emisor son parte de la estructura englobada en el imaginario instituyente de la época. En consecuencia, debemos plantear que lo dicho en estos medios no es la visión total del imaginario de una época, pero sí una perspectiva inmersa en ésta. Además, la capacidad económica de venta o el tiraje del medio podrán expresar qué tan aceptado fue en su momento y, por lo tanto, dar pistas sobre su importancia y la retroalimentación con la sociedad en que se encontraba.

Por ello, si lo planteamos sobre los imaginarios urbanos, se pueden observar las luchas de ideologías para legitimar o contrariar los cambios que se van generando en

el espacio público. Esto se podría lograr contrastando la opinión de diversos medios de comunicación sobre un mismo fenómeno urbano, y así se puede generar un constructo acerca del imaginario sobre la urbanidad a partir de la sociedad. De esta manera, los medios de comunicación funcionan como parte de lo instituyente del imaginario de la sociedad, ya que llevan a cabo un trabajo de generalizar opiniones sobre lo urbano, a la vez que sirven como voz o vestigio de ideas particulares y subjetivas sobre la visión de una determinada época de la ciudad.

Así pues, dentro de lo que pueden parecer opiniones subjetivas de los medios, es posible encontrar una parte de la estructura general del imaginario instituyente sobre lo urbano a partir de una visión política particular, por lo que es posible llegar a encontrar, en estos medios, visiones opuestas, pero que nos ayudan a entender la complejidad de las visiones sobre el imaginario urbano, dentro de una época en particular, y a partir de esta manera, comprender mejor las diversas formas de imaginar la ciudad, dependiendo de la etapa en que se está habitando.

Además, tal estructura nos ayuda a entender los imaginarios en los cambios de la urbanidad, desde los primeros pasos de esos cambios, como son el proceso de construcción, de adaptación y de aceptación. Esto desde un punto de vista periódico y de la cotidianidad del habitar, a partir de donde se van modificando constantemente los imaginarios hasta que es posible hablar de su consagración, de modo que devienen anecdóticos los diversos imaginarios y, a la vez, nos ayudan a apuntalar la visión histórica de la sociedad. Aunque en ésta puede llegar a ser más importante la fecha anecdótica o de ruptura en la urbanidad, no obstante, comprender este proceso en el imaginario social nos ayudará a conocer mejor la relación de la sociedad con su urbanidad.

Fuentes consultadas

- BACHELARD, G. (1975). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- CORNELIUS, C. (1997). *El imaginario social instituyente*. Zona erógena [en línea], No. 35. Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>.
- FOUCAULT, M. & E. C. Frost. (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo Veintiuno.
- La prensa como fuente para la historia*. (2006). México, D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- MORAGAS Spà, M. de. (1981). *Teorías de la Comunicación*. Gustavo Gili.
- RAE. (2016). *Diccionario de la Lengua Española*.
- S/A. 2014. El significado cultural del meme se propaga con el reloj cibernético. *Diario* [en línea], martes 8 de julio del 2014. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/08/cultura/a07n1cul>.
- TAUFIC, C. & P. S. Jiménez (2012). *Periodismo y lucha de clases*. Ediciones Akal.
- THORNBERG, J. M. (2004a). La arquitectura como lugar. Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica.
- THORNBERG, J. M. (2004b). La arquitectura como lugar. En *Comentario final sobre la noción de lugar*.

Universitat Politecnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politecnica, Alfaomega.
ZAMORA Águila, F. (2007). Introducción. *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*. México:
UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas.

CONVERGENCIAS EL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN VI

ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

Alteraciones antrópicas de la ciudad y el medio ambiente.
Conservación, sustentabilidad, complejidad e interdisciplina en la investigación

Primera edición 2019

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940,
Ciudad Universitaria, 20131,
Aguascalientes, México
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

-
- 1 Departamento de Diseño, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. maria.zetina@uacj.mx.
 - 2 Departamento Arquitectura, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. frida.nemeth@uacj.mx.
 - 3 Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez (en adelante AHMCJ), Fondo Cardenismo (en adelante FC), Sección Gobierno (en adelante SG), Subdirección Presidencia Municipal (en adelante SPM), Año (en adelante A), Caja (en adelante C), Expediente (en adelante E).
 - 4 Alumna egresada del Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos con énfasis en Arquitectura, Ingeniería Civil y Urbanismo. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. rocio.gaytan2010@gmail.com.
 - 5 Responsable del Departamento de Historia. Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de Aguascalientes. areyes@correo.uaa.mx.
 - 6 Bolívar Meza, Rosendo, “La teoría de las élites en Pareto, Mosca y Michels”, pp. 1-17, disponible en <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?rev=iztapalapa&id=722&>, fecha de revisión: noviembre de 2014.
 - 7 Ai Camp, Roderic (2006), *Las élites del poder en México*, Estados Unidos: The University of California, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., pp. 18-30.
 - 8 Martínez Delgado, Gerardo (2009), *Cambio y proyecto urbano, Aguascalientes, 1880-1914*, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Presidencia Municipal de Aguascalientes, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Fomento Cultural Banamex.
 - 9 García González, Francisco (2001), “La vivienda novohispana en Zacatecas”, en Rosalva Loreto López (coord.), *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
 - 10 La información expuesta en las tablas 1 a 11 fue obtenida de las escrituras de casa habitación y terrenos, contenida en los registros de los tomos 1 a 24 de los libros de Escritura Pública de la Oficina de Catastro del Estado de Zacatecas.
 - 11 Vidal, Salvador, *Bosquejo Histórico de Zacatecas*, Tomo 4, Segunda Parte, 1877 a 1910; Medina Lozano, Lidia (2012), *El tránsito urbano hacia la modernidad. Proceso de transformación en Zacatecas, 1877-1910*, México, Textere Editores S.A. de C.V., Universidad Autónoma de Zacatecas; Martínez Delgado, Gerardo (2009), *Cambio y proyecto urbano*, Universidad Autónoma de Aguascalientes; Del Hoyo Calzada, Berrado

- (1995), "Familia Gordo", *Memoria del VI foro para la historia de Fresnillo*, Asociación fresnillense de estudios históricos y actividades culturales, A.C.; Alfaro Rodríguez, Evelyn (2011), La ciudad en torno al agua. El arroyo de La Plata como eje simbólico en el ordenamiento urbano de Zacatecas, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, El Colegio de Michoacán A.C.; Jiménez Cortés, Moisés *et al.* (2013), *El panteón de la Purísima de la ciudad de Zacatecas. Alteración en la representación tumbal durante el Porfiriato*, Primera Edición, Zacatecas, México; Vargas Alonso, José Antonio (2005), *Malpaso, mi pueblo cuenta su historia, Hacienda de Santa Rosa*, Malpaso, Villanueva, Zacatecas.
- 12 Ramos Dávila, Roberto (coord.) (1995), Zacatecas: síntesis histórica, Centro de Investigaciones Históricas, Gobierno del Estado de Zacatecas, pp. 234, 235.
- 13 Oliva Collazo, Rigoberto (2001), El tranvía y el ferrocarril en la ciudad de Zacatecas durante el porfiriato. Tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 40, 61, 62.
- 14 Ramos Dávila, Roberto (1982), Mercado González Ortega, México: Ediciones del H. Ayuntamiento de Zacatecas, pp. 6-8.
- 15 AHEZ, Fondo: Notarios, Florentino Hernández 1887 a 1888, Anexos, Foja 23 F; Juan Fernández Ferniza, 1877, Fojas 151 F a 157 F.
- 16 AHEZ, Fondo: Notarios, Daniel Pérez Lete, 1892, F 231 F; Tranquilino Aguilar, 1898, F 23 F; Luis D. Hernández, 1905, F 33 a 36.
- 17 Vidal, Salvador, Bosquejo Histórico de Zacatecas, op. cit., pp. 307, 337.
- 18 Vidal, Salvador, Bosquejo Histórico de Zacatecas, op. cit., pp. 328-331.
- 19 AHEZ, Fondo: Notarios, Luis D. Hernández, 1908, F 54 V a 55 V; Medina Lozano, Lidia, El tránsito urbano hacia la modernidad, op. cit., pp. 134-138.
- 20 AHEZ, Fondo: Notarios, Daniel Pérez Lete, 1892-1893; Florentino Hernández, 1892, F 22 V; Rafael Cenicerros y Villarreal, 1898, F 111 a 116.
- 21 Jiménez Cortés, Moisés, El panteón de la Purísima, op. cit., pp. 38, 39, 41.
- 22 AHEZ, Fondo: Notarios, Luis D. Hernández, 1901, F 108 F, 13 de junio de 1900; Daniel Pérez Lete, 1892-1893, F 171 F, 28 de febrero de 1893; Florentino Hernández, 1892, F 20 F, 38 V; Luis D. Hernández, 1905, F 33 a 36; Tranquilino Aguilar, 1905, F 68 F a 73 V.
- 23 AHEZ, Fondo: Notarios, Daniel Pérez Lete, 1891-1892, F 38 F; Rafael Cenicerros y Villarreal, 1898, F 111 a 116 F, Tranquilino Aguilar 1898, F 30 V; Luis D. Hernández, 1900, Tomo 2, F 36 V a 37 V.
- 24 Villegas Aguirre, Rubén (2011), Zacatecas: su transición urbana de ciudad colonial a ciudad secularizada 1877-1880. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, p. 141.
- 25 Alfaro Rodríguez, Evelyn (2011), La ciudad en torno al agua. El arroyo de La Plata como eje simbólico en el ordenamiento urbano de Zacatecas, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, El Colegio de Michoacán A.C., pp. 204, 211, 252.
- 26 HBMM, Periódico La Crónica Municipal, jueves 14 de febrero de 1884, p. 3; jueves 10 de enero de 1884, p. 1.
- 27 Del Hoyo Calzada, Bernardo (1995), Familia Gordo, op. cit., p. 43.
- 28 HBMM, Periódico La Crónica Municipal, viernes 5 de mayo de 1893, p. 1.
- 29 AHEZ, Fondo: Notarios, Florentino Hernández, 1886 y Anexos 1887-1888, F 253-256; Rafael Cenicerros y Villarreal, 1898, F 111 F a 116 F.
- 30 Del Hoyo Calzada, Bernardo (1995), Familia Gordo, op. cit., p. 44.
- 31 AHEZ, Fondo: Notarios, Rafael Cenicerros y Villarreal, 1894, F 110 F y V.
- 32 Medina Lozano, Lidia (2012), El tránsito urbano hacia la modernidad, op. cit. pp. 141, 142.
- 33 AHEZ, Fondo: Notarios, Daniel Pérez Lete, 1891-1892, F 11 F a 14 F, F 141 V.
- 34 CAEZ, Tomo 13 de Escritura Pública, F 178 F, año de 1889.
- 35 AHEZ, Fondo: Notarios, Florentino Hernández 1886 y Anexos 1887-1888, F 405; Daniel Pérez Lete, 1891-1892 F 138 V a 143 V, 21 de Julio de 1892.
- 36 Martínez Delgado, Gerardo, Cambio y proyecto urbano, op. cit., pp. 37, 38.
- 37 AHEZ, Fondo: Notarios, Florentino Hernández, 1893, F 10 F a 21 V.
- 38 Vargas Alonso, José Antonio (2005), Malpaso, mi pueblo cuenta su historia, pp. 45-57.
- 39 CAEZ, Tomo 6 de Escritura Pública, F 21 V y 22 F; AHEZ, Fondo: Notarios, Luis D. Hernández, 1903, F 41, 42; CAEZ, Tomo 24 de Escritura Pública, F 8 a 10.
- 40 Del Hoyo Calzada, Bernardo (1995), Familia Gordo, Memoria del VI foro para la historia de Fresnillo, Asociación fresnillense de estudios históricos y actividades culturales, A.C., pp. 43, 44.

- 41 AHEZ, Fondo: Notarios, Francisco Medina Barrón, 1891, F 59 F.
- 42 Departamento de Teoría y Métodos, Universidad Autónoma de Aguascalientes. rgrulio@yahoo.com.mx.
- 43 Departamento de Diseño del Hábitat, Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.
- 44 Departamento de Diseño del Hábitat, Universidad Autónoma de Aguascalientes. j.c.parga@hotmail.com.
- 45 El Dr. J. B. Peset y Vidal se refiere a una topografía médica del siglo XII, escrita por Benjamín de Tudela, y el historiador de la medicina Antonio Hernández Morejón refiere la topografía de Castilla del Judío de Toledo, la de Sevilla de Juan de Aviñón, la de Murcia de Castellano Ferrer, la de México de Diego de Cisneros, la de Aragón de San Juan y Domingo, la de Asturias de Casal, la de Lima de Unanúe y la de Valencia de Piquer (Casco, 2001: 216), estos últimos, fundadores constituyentes –y no precursores– de las topografías médicas españolas, según Casco (2001: 220).
- 46 De hecho, la comisión que se le encomendó a Díaz de León por el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado fue la de elaborar una “Geografía Médica”. La memoria administrativa de Vázquez del Mercado aparece en *Boletín del AHEA*, 2006: 75, que es la fuente que citaremos para los *Apuntes*.
- 47 Véase un amplio registro de topografías médicas en Casco (2001: 237-244).
- 48 Existe un artículo reciente de la autoría de Jesús Gómez Serrano (2016), que desconocíamos antes y después de la redacción del presente escrito, que utiliza las mismas fuentes primarias que aquí empleamos, razón por la cual algunas expresiones textuales por él referidas son las mismas consignadas por nosotros, pero sólo se trata de una feliz coincidencia y de un trabajo casi simultáneo o paralelo, de ninguna manera plagio. Agradecemos al dictaminador ponernos en la pista del texto de Gómez Serrano.
- 49 Doctor en Ciencias de los ámbitos antrópicos. Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí. elena.molina@uaslp.mx.
- 50 Maestro en Arquitectura. Facultad del Hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí. juan.depoo@ualsp.mx.
- 51 UNICEF es una agencia del Sistema de la Organización de las Naciones Unidas, enfocada en promover los derechos y el bienestar de todos los niños, niñas y adolescentes en México y en el mundo.
- 52 Pallasmaa, Juhani, *La Arquitectura de la Melancolía*, conversación con Giuliano Pastorelli, 4 de junio de 2012.
- 53 Doctor en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos. Departamento de Diseño del Hábitat, Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Universidad Autónoma de Aguascalientes. arq.mauricio.ruiz@gmail.com.
- 54 Doctor en Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor-Investigador. Departamento de Diseño del Hábitat, Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.
- 55 Para ampliar el concepto se sugiere revisar Elizalde, A. (2006), *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*, Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- 56 Los sistemas que producen el mayor gasto energético en las edificaciones son los equipos de aire acondicionado y la iluminación artificial.
- 57 Existe una reducción de los terrenos para cultivos por la urbanización. Globalmente, el 80% de la pérdida de terreno agrícola se debe al crecimiento de las ciudades. La estructura urbana que permite un crecimiento moderado, privilegiando la densificación de las ciudades, ayuda a la reducción del deterioro de zonas de cultivo, además de ser un componente que minimiza la isla de calor.
- 58 Son ejemplos tanto de reducción como de reutilización, el cambio de propietario de ciertos artículos como muebles, puertas y otros componentes de la construcción sin alterarlos de manera importante; utilizar las botellas de vidrio como floreros o el uso directo de aguas grises para riego.
- 59 De acuerdo con Latouche (2012), la consideración de los objetos como oportunidad de transición es una de las propuestas para alcanzar una forma de desarrollo a partir del “decrecimiento”. El decrecimiento tiene una connotación diferente al crecimiento desde la economía tradicional. La connotación adecuada para el decrecimiento tiene que ver más con una acción a favor de una producción necesaria para el desarrollo de un individuo y su comunidad, sin tener despilfarros originados por un consumo acelerado.
- 60 Hay movimientos internacionales denominados como los *makers* (Anderson, 2012), que a partir del desarrollo de ciertos temas abiertos, comparten y aumentan conocimientos en el campo de la informática, pero en la actualidad se abren propuestas a otros temas y más posibilidades a otro tipo de desarrollos comunitarios. Por lo anterior, se enfatiza que las soluciones puntuales se tienen que desarrollar con las herramientas disponibles.
- 61 Ciudad de Curitiba. A partir de la implementación de un programa municipal, el ex alcalde de la ciudad Jaime Lerner logró que esa ciudad pudiera alcanzar altos niveles en el desarrollo social, productivo y comunitario. La

acción principal para poder mejorar condiciones de marginación y pobreza extrema parte de la integración comunitaria.

- 62 Profesor investigador. Departamento de Teoría y Métodos. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Miembro del Núcleo Académico Básico del Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos. tmoreno@correo.uaa.mx.
- 63 Profesor investigador. Departamento de Teoría y Métodos. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. nlopezuaa@gmail.com.
- 64 Profesora investigadora. Departamento de Representación. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. mdlbm2000@gmail.com, msdelaba@correo.uaa.mx.
- 65 Doctorando DCAA-UAA. Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. moybarrera@gmail.com.
- 66 Centro de Ciencias del Diseño y la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. rgbrulio@yahoo.com.mx.
- 67 En psiquiatría es miedo a la muerte. Diccionario de la Lengua Española.
- 68 *Diccionario de la Lengua Española*.
- 69 Doctor en Creación y Teoría de la cultura. UDLAP. Docente investigador. Departamento de Diseño. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Instituto de Arquitectura Diseño y Arte. lemoreno@uacj.mx.
- 70 Doctora en Diseño y Comunicación. UPV. Docente investigador. Departamento de Diseño. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Instituto de Arquitectura Diseño y Arte. silvia.ariza@uacj.mx.
- 71 *Monarquía de Julio* es el nombre con el que se le designa al periodo histórico desarrollado en Francia durante los años 1830 y hasta 1848, durante el que se instaura una monarquía constitucional no absolutista para los franceses. Para más información, véase <http://www.musee-orsay.fr/es/colecciones/resena-courbet/contexto-historico.html#c19357>.
- 72 El Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO es un órgano intergubernamental compuesto por veintiún miembros. Este comité dicta las variadas instrucciones de carácter procedimental para la inserción de bienes culturales o naturales en la Lista del Patrimonio Mundial, asesorado por otros organismos, como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y el Centro Internacional para el Estudio de la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM).
- 73 Las fechas corresponden al año de inscripción en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO. Para más información véase <http://www.redmexicana.com/patrimonios/>.
- 74 En el sistema único de registro público de monumentos y zonas arqueológico e histórico del INAH no arroja ningún resultado de búsqueda con respecto a inmuebles históricos protegidos en Ciudad Juárez, Chihuahua. Para más información véase: http://www.registropublico.inah.gob.mx/index.php/busquedas_inmuebles_historicos/index y <http://www.monumentoshistoricos.inah.gob.mx/index.php>.
- 75 Departamento de Educación. Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de Aguascalientes. vmorenor@correo.uaa.mx.
- 76 Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 01, Aguascalientes. gabriela@upn011.edu.mx.
- 77 Departamento de Educación. Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de Aguascalientes. saraelizabethfloresfernandez@hotmail.com.
- 78 Connolly Priscilla, *El contratista de don Porfirio, obras públicas, deuda y desarrollo desigual*, CFE, COLMICH, UAMA, México 1997, 103 pp.
- 79 Universidad Autónoma de Aguascalientes. narquitectura@hotmail.com.
- 80 Universidad Autónoma de Aguascalientes. jgomez@correo.uaa.mx.
- 81 Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.
- 82 Donde se reconoce que: “los bienes culturales han sufrido graves daños en el curso de los últimos conflictos armados y que, como consecuencia del desarrollo de la técnica de la guerra, están cada vez más amenazados de destrucción; así como de que los daños ocasionados a los bienes culturales pertenecientes a cualquier pueblo constituyen un menoscabo al patrimonio cultural de toda la humanidad, puesto que cada pueblo aporta su contribución a la cultura mundial. Considera también que la conservación del patrimonio cultural presenta una gran importancia para todos los pueblos del mundo y que conviene que ese patrimonio tenga una protección internacional; se resuelve adoptar todas las disposiciones posibles para proteger los bienes culturales”.

(UNESCO, *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado*, 1954)

83 Convención publicada en México en el Diario Oficial de la Federación el viernes 3 de agosto de 1956. Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.- Presidencia de la República. ADOLFO RUIZ CORTINES, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed: Que el día 14 de mayo de mil novecientos cincuenta y cuatro, en la ciudad de La Haya, Holanda, se adoptó, por medio de Plenipotenciarios debidamente autorizados al efecto, una Convención cuyo texto en español y cuya forma son los siguientes: *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención 1954*, La Haya, 14 de Mayo 1954.

84 Ver Anexo 1: Esquema conceptual del Patrimonio Cultural y Natural desarrollada por el autor, como resumen de lo descrito en éste artículo, y de conformidad con los instrumentos internacionales mencionados en el mismo.

85 Guillermina Fernández cita a Casasola donde comenta “que el Patrimonio Cultural debe ser un concepto moderno, que incluye no solo los monumentos y manifestaciones del pasado (sitios y objetos arqueológicos, arquitectura colonial e histórica, documentos y obras de arte), sino también lo que se llama patrimonio vivo; las diversas manifestaciones de la cultura popular (indígena, regional, popular, urbana), las poblaciones o comunidades tradicionales, las lenguas indígenas, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, valores, costumbres y tradiciones, características de un grupo o cultura. Este último constituye el patrimonio intelectual: es decir, las creaciones de la mente, como la literatura, las teorías científicas y filosóficas, la religión, los ritos y la música, así como los patrones de comportamiento y la cultura que se expresa en las técnicas, la historia oral, la música y la danza. Es posible conservar trazas materiales de este patrimonio en los escritos, las partituras musicales, las imágenes fotográficas o las bases de datos informáticas, pero no resulta tan fácil cuando se trata, por ejemplo, de un espectáculo o de la evolución histórica de un determinado estilo de representación o de interpretación. En definitiva los elementos que constituyen el patrimonio cultural son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relacionan con su ambiente”. (FERNÁNDEZ, *Turismo, Patrimonio Cultural y desarrollo Sustentable*, 2002)

86 En la Carta de Cracovia se define al término de *monumento* como: “El monumento es una entidad identificada por su valor y que forma un soporte de la memoria. En él, la memoria reconoce aspectos relevantes que guardan relación con actos y pensamientos humanos, asociados al curso de la historia y todavía accesibles a nosotros”. (UNESCO, *Carta de Cracovia*, 2000)

87 El Consejo Andino de Ministros de Relaciones de Exterior en Quito, Ecuador en 2004, menciona que el Patrimonio Inmaterial son: “todos los valores y significados contenidos en la música y las artes del espectáculo; el lenguaje y la literatura; las tradiciones orales, la toponimia, los festivales folklóricos y de toda naturaleza, los ritos y las creencias; el arte culinario y la medicina tradicional”. (UNESCO, *Decisión 588 sobre la Protección y Recuperación de Bienes del Patrimonio Cultural de los Países Miembros de la Comunidad Andina de Naciones*, 2004)

88 La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 13a reunión, celebrada en París del 20 de octubre al 20 de noviembre de 1964, menciona que: “se consideran bienes culturales los bienes muebles e inmuebles de gran importancia en el patrimonio cultural de cada país, tales como las obras de arte y de arquitectura, los manuscritos, los libros y otros bienes de interés artístico, histórico o arqueológico, los documentos etnológicos, los espécimen-tipos de la flora y de la fauna, las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros y archivos, e incluso los archivos musicales”. (UNESCO, *Recomendación sobre las Medidas Encaminadas a Prohibir e Impedir la Exportación, Importación y la Transferencia de Propiedad Ilícita de Bienes Culturales*, 1964, pág. 155)

89 La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 20a reunión, celebrada en París, del 24 de octubre al 28 de noviembre de 1978, declara que son bienes culturales muebles: “todos los bienes amovibles que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tienen un valor arqueológico, histórico, artístico, científico o técnico, en particular los que corresponden a las categorías siguientes: (I) el producto de las exploraciones y excavaciones arqueológicas, terrestres y subacuáticas; (II) los objetos antiguos tales como instrumentos, alfarería, inscripciones, monedas, sellos, joyas, armas y restos funerarios, en especial las momias; (III) los elementos procedentes del desmembramiento de monumentos históricos; (IV) los materiales de interés antropológico y etnológico; (V) los bienes que se refieren a la historia, incluida la historia de las ciencias y las técnicas, la historia militar y social, así como la vida de los pueblos y de los dirigentes, pensadores, científicos y artistas

nacionales y los acontecimientos de importancia nacional; (VI) los bienes de interés artístico, tales como: - pinturas y dibujos hechos enteramente a mano sobre cualquier soporte y en toda clase de materias (con exclusión de los dibujos industriales y los artículos manufacturados decorados a mano); - estampas originales, carteles y fotografías que constituyan medios originales de creación; - conjuntos y montajes artísticos originales cualquiera que sea la materia utilizada; - producciones del arte estatuario, cualquiera que sea la materia utilizada; - obras de arte y de artesanía hechas con materiales como el vidrio, la cerámica, el metal, la madera, etc. ; (VII) los manuscritos e incunables, códices, libros, documentos o publicaciones de interés especial; (VIII) los objetos de interés numismático (monedas y medallas) o filatélico; (IX) los documentos de archivos, incluidas grabaciones de textos, mapas y otros materiales cartográficos, fotografías, películas cinematográficas, grabaciones sonoras y documentos legibles a máquina; (X) el mobiliario, los tapices, las alfombras, los trajes y los instrumentos musicales; (XI) los especímenes de zoología, de botánica y de geología”. (UNESCO, *Recomendación sobre la Protección de los Bienes Culturales Muebles*, 1978)

90 “La revolución tecnológica de fines del siglo XIX introdujo materiales y técnicas novedosos para el momento, en reemplazo del trabajo artesanal. Este fenómeno dio lugar al concepto de mercantilización y repetición en serie de piezas arquitectónicas, dando origen a un modelo uniforme que se transferiría a la conformación socioespacial de las ciudades. Gran parte de los bienes de este periodo, de una calidad y tectónica únicas, si bien ha perdido su funcionalidad, constituye un repertorio valioso por testimoniar una etapa importante de la historia”. (Iturria, 2011: 2)

91 “El texto de esta carta ha sido aprobado por los delegados reunidos en la Asamblea Nacional del TICCIH, de carácter trienal, que tuvo lugar en Moscú el 17 de julio de 2003. Los delegados reunidos en el Congreso del TICCIH del 2003, en Rusia, también quieren poner de relieve que los edificios y las estructuras construidos para actividades industriales, los procesos y las herramientas utilizadas y las localidades y paisajes donde se han ubicado, así como todas sus otras manifestaciones tangibles o intangibles, poseen una importancia fundamental. Todo ello debe ser estudiado, se debe enseñar su historia, se debe investigar su propósito y su importancia para darlo a conocer al público. Además, los ejemplos más significativos y característicos deberían catalogarse, protegerse y mantenerse, de acuerdo con el espíritu de la Carta de Venecia, para el uso y beneficio de hoy y del futuro”. (UNESCO, *Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial*, 2003)

92 El Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial, conocido como el TICCIH, es la organización mundial dedicada al estudio y conservación de patrimonio industrial. Entre sus objetivos son la promoción, cooperación internacional en la preservación, investigación, documentación, interpretación y fomentar la educación del patrimonio industrial. El TICCIH es asesor especial de ICOMOS en cuestiones de patrimonio industrial.

93 Para Vanina Iturriaga su estudio y valoración es: “una necesidad inherente a la sociedad postindustrial, ya que la mayoría de los asentamientos actuales fueron influenciados por la presencia de sitios relativos a la actividad productiva y de transporte, siendo hoy en día, más que lugares para contemplar o preservar, recursos culturales, sociales, económicos y/o turísticos”. (Iturria, 2011: 3)

94 La *Carta de Atenas* (1931): La Carta de Atenas fue la derivación de la Conferencia efectuada en Atenas de 1931 (ese mismo año también se redactó la carta italiana del restauro). En su creación tuvieron parte activa, el italiano Gustavo Giovannoni y otros europeos, como el francés Paul León y el español Leopoldo Torres Balbás. Varias de las condiciones que se incluyeron en ella fueron determinantes para todos los métodos de conservación y restauración, así como para la redacción de los documentos seguidos. Entre algunos de los aspectos más relevantes que se concluyeron es en lo que respecta a la conservación y restauración, especialmente de monumentos de arquitectura y patrimonio urbano. (UNESCO, *Carta de Atenas*, 1931)

95 *Carta de Venecia* (1964): Este documento es una continuación de los principios enunciados en la *Carta de Atenas*, y a pesar de tener una antigüedad de más de 50 años, continúa vigente por incorporar problemáticas similares a todos los países. Define el objeto y modalidad de conservación en el marco de la destrucción de la posguerra. En su primer artículo refiere a la noción de monumento y expresa la preocupación por los conjuntos arquitectónicos. (UNESCO, *Carta de Venecia. Carta Internacional sobre la conservación y la restauración de Monumentos y Sitios*, 1964)

96 Maestro en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Alumno del Programa de Doctorado de los Ámbitos Antrópicos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. miguelgarciamacias@hotmail.com.

97 Doctor en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestro adscrito al PNP.

Coordinador de Programa del Doctorado de los Ámbitos Antrópicos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.

- 98 Se denomina *meme* a las unidades culturales replicadas por internet, dice el comunicólogo Gabriel Pérez Salazar a *La Jornada*, término que se deriva de una teoría de la comunicación entre animales del zoólogo Richard Dawkins sobre la *memética*, derivación de la unión de los términos memoria y mimesis. (S/A. 2014. El significado cultural del meme se propaga con el reloj cibernético. Diario [Online], martes 8 de julio del 2014. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/08/cultura/a07n1cul>.)
- 99 Thornberg, J. M. 2004a. *La arquitectura como lugar*: Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica.
- 100 Muntañola plantea la idea de figurar no de imaginar, pero por homologar términos, los manejaremos como sinónimos, en la búsqueda de una lógica discursiva.
- 101 Foucault, M. & Frost, E. C. 1968. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo Veintiuno.
- 102 Doctora en Estudios Científico-Sociales. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Profesora de tiempo completo nivel V. Facultad del Hábitat. cirocolor@hotmail.com, veronica.loera@uaslp.mx.
- 103 El pueblo teenek habita la planicie costera del Golfo de México y una porción de la Sierra Madre Oriental, principalmente en los municipios de Aquismón, Tanlajás, Tampacán, Ciudad Valles, Huehuetlán, San Antonio y Tancanhuitz de Santos.
- 104 Habitan en la región conocida como el Gran Nayar, en la porción meridional de la Sierra Madre Occidental. Ubicado a ambos lados del cañón del río Chapalagana, su territorio tradicional abarca porciones de cuatro estados: Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas.
- 105 La palabra *mazahua* significa “gente de venado”. Dentro de las costumbres mazahuas se destaca la veneración hacia los muertos. Habitan una topografía caracterizada por contar con un sistema montañoso a mediana altura que forma parte de la Sierra Madre Occidental y ramificaciones de la Cordillera Neovolcánica. También se encuentran planicies escalonadas que propician la agricultura. El río Lerma constituye el principal caudal de la zona y de menor importancia se encuentran los ríos de la Gavía, el de Las Lajas y la Ciénega.
- 106 Maestro en Ingeniería. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos. difrias@hotmail.com.
- 107 Doctor en Ciencias. Departamento de Geotecnia e Hidráulica. Centro de Ciencias del Diseño y la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. mhernandez@correo.uaa.mx.
- 108 Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, simartin@correo.uaa.mx.
- 109 PIA15-3: “Del paisaje rural a la ciudad: arquitectura e ingeniería del molino industrial en la morfotipología urbana. Siglos XIX al XXI”, Acosta, A., Martínez, S. I., y Sifuentes, M. A. Proyecto patrocinado por la UAA.
- 110 Doctora en Arquitectura, becaria que realiza la presente investigación con el apoyo otorgado por el CONACYT en el marco de una Estancia Posdoctoral en la Universidad de Guanajuato. Departamento de Arquitectura. Correo electrónico: edithhernandezl@hotmail.com.
- 111 Tesis doctoral Hernández López, Edith (2014). *Imaginario y Patrimonio urbano arquitectónico. Propuestas y soluciones hacia los conflictos del centro histórico de la ciudad de Guanajuato, Gto.* Aguascalientes, Ags., Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- 112 Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. ermimen@hotmail.com.
- 113 Profesor-investigador. División de Estudios de Posgrado e Investigación. ITEL. mramosparra@yahoo.es.
- 114 Profesor-investigador. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Universidad Autónoma de Aguascalientes. rfranco@correo.uaa.mx.
- 115 Profesor-investigador. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). gabriel.puron@cide.edu.
- 116 Profesor-investigador. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.
- 117 Profesor-investigador. División de Estudios de Posgrado e Investigación, ITEL. lmedinaesparza@yahoo.com.mx.
- 118 Alumno del Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos. Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. Universidad Autónoma de Aguascalientes. jhumberto.flores@gmail.com.

119 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. edmundosotelo@gmail.com.

120 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. educarr_2006@hotmail.com.

* Colaboradores alumnos: Felipe Falcón Bravo, estudiante de posgrado MDAR FA-BUAP; matrícula: 200918868. Yoslin Yunes Machorro, estudiante de Lic. Urb.Dis.Amb. FA-BUAP; matrícula: 201327395.

121 Sinónimo en la práctica, de *weltanschauung*, ‘visión del mundo’, cosmovisión e imagen del mundo, términos que expresan una *visión* global del conjunto del universo con la que el hombre intenta captar el sentido que éste tiene para el hombre, no meramente desde una perspectiva teórica, sino también vital, con el objetivo tácito o explícito de que le sirva como marco orientativo de su acción práctica. Los elementos constitutivos de esta visión son no sólo ideas, sino también y sobre todo creencias, juicios de valor, actitudes vitales y sentimientos. La expresión, como *weltanschauung*, la han usado ya autores como Kant, Schleiermacher y Dilthey (ver texto), sobre todo en la historia de la filosofía, pero ha sido la sociología, en especial por obra de Max Weber, la que ha dado al término el significado de “sistema de creencias” propio de un grupo social, noción que equivale a la de ideología.

122 *V. gr.* prácticas de conservación en la agricultura: rotación de cultivos, manejo de residuos, mínimo cultivo, siembra al contorno, cobertoras naturales, redirección de agua, terrazas, barreras vegetativas. <https://www.youtube.com/watch?v=hDvfMN11jtA>

Vegetativo, va. *Adj. Biol.* Perteneciente o relativo a las funciones vitales básicas inconscientes. Órganos, aparatos vegetativos. RAE. Vegetativo. (sf). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=vegetativa&origen=REDLE>.

123 Es común que los cabildos (o el presidente municipal en turno) contraten servicios de despachos o simplemente urbanistas (sería recomendable), o arquitectos (sería deseable) o simplemente “gestores” (que en realidad no son más que los encargados de la especulación con la renta del suelo urbano y posibles contratistas a quienes se invitará por asignación directa a la realización de la mayoría de las obras de intervención territorial). Los cabildos no cuentan con un equipo asesor que responda al requerimiento de *expertise* al respecto como criterio de validez para la elaboración o, en su caso, revisión, aceptación, validación, aplicación, seguimiento y evaluación de los diversos PMOET.

124 Las cursivas se deben al interés de llamar la atención sobre una adjetivación que se ha hecho del desarrollo, que nos remite a considerar el paso de una etapa de complejidad o perfección menor a otra de complejidad o perfección mayor (*v. gr.* el desarrollo del niño, el desarrollo de la economía, etcétera) (Sotelo, 2001), ya que si bien sí hay un crecimiento económico propio de los agentes inmobiliarios y del sector de la construcción tanto de infraestructura urbana—limitada o circunscrita a las acciones de vivienda, generalmente a cuenta del erario y también a posteriori de las obras ejecutadas, en especial para resolver los problemas de articulación con el resto de la estructura urbana de los asentamientos para que, a final de cuentas, resulten funcionales las acciones de vivienda que se realizaron sin contar con el soporte de planeación integral para el desarrollo—, como de algunas obras complementarias, no obstante, no resuelven la dotación de los espacios de consumo colectivo para el desarrollo integral holístico de la sociedad.

125 La inercia paradigmática de una planeación funcionalista, operativa, que confunde los medios con los fines, sigue siendo dominante, particularmente porque no existe aún una conceptualización satisfactoria de la calidad de vida y sus componentes.

126 “Las ecorregiones [...] son unidades geográficas con flora, fauna y ecosistemas característicos. Son una división de las grandes “ecozonas” o regiones biogeográficas. Las divisiones políticas de municipios, estados y países, no respetan los procesos ecológicos, por lo que es importante el desarrollo de políticas públicas que incluyan escalas espaciales adecuadas y que consideren la dinámica ambiental. El enfoque eco-regional es importante desde varios puntos de vista.

“Muchas especies requieren de regiones amplias para mantener poblaciones viables. Por ejemplo, las grandes rapaces y los grandes depredadores tienen áreas de actividad de más de 20 km². Para mantener poblaciones de cientos de individuos de estas especies, necesitamos grandes regiones.

“Los procesos de los ecosistemas, como el ciclo del agua y de nutrientes, a veces suceden a grandes escalas espaciales y temporales; por ejemplo, la composición de las lagunas costeras está influenciada por el océano y por las corrientes de agua dulce que la alimentan que provienen desde lugares lejanos.

“La mayoría de las comunidades humanas soportan sus actividades económicas y sociales dentro de un marco ambiental regional. Un ambiente saludable proporciona bienes y servicios de alta calidad a las poblaciones. Por el contrario, las grandes ciudades abarcan más allá del ámbito local o regional para satisfacer las

necesidades de sus pobladores: el agua, los alimentos, los materiales y la energía tienen que importarlos de lugares lejanos”.

127 “**Eco-región:** Es el ámbito Universal [U NIS] que se da a partir de las características semejantes de la Naturaleza, los Individuos y las Sociedades, y de la interrelación entre éstos que los integra entre sí conformando un Efectuador común que se delimita y diferencia de otros, lo que a su vez ofrece en su interior a la Naturaleza, los Individuos y las Sociedades NIS, las posibilidades para obtener la identidad que los individualiza, delimita y diferencia (lo uni-**versal**), así como para lograr la pertenencia que los integra y articula (lo **uni-versal**); base fundamental del desarrollo, así como para la convergencia entre lo planetario, lo transnacional, lo local, lo étnico, etc.

“Las delimitaciones o Efectuadores Energéticos recurrentes que el Efectuador Energético Planetario, como articulación universal del [U NIS], establece en su interior. La Eco-región representa la unidad planetaria holística más completa, que contiene las diversas complejidades energéticas del Universo, articulando las escalas territoriales macro con aquellas en cuya menor extensión se singularizan las energías básicas del planeta. Tales delimitaciones se dan en torno a las fuentes energéticas tanto ecológicas (naturales y transformadas) como sociológicas (personas y grupos micro, meso y macro), históricas y tecnológicas (ESHT) del Efectuador Energético Planetario, por lo que, como quedó dicho, la Eco-región constituye la unidad energética planetaria más completa e inseparable. Sobre esas grandes delimitaciones planetarias se han establecido entre sí -con el propósito de obtener las energías que requieren para su sobrevivencia-, distintas interrelaciones U NIS de polarización respecto de las fuentes energéticas (ESHT) constituidas por las energías propias de cada Eco-región.

“La unidad unitriádica conformada por la relación entre Universo – Naturaleza – Individuos – Sociedades (U NIS) es la base y el criterio para encontrar los límites entre Eco-regiones y, al interior de ellas, sus Subeco-regiones, Microeco-regiones, Hábitats, Asentamientos Humanos, etc. Estas delimitaciones se generan a partir de las semejanzas holísticas en tanto sean factores de identidad y pertenencia, y de las diferencias como caminos alternativos y complementarios dentro de la semejanza. El equilibrio que se establece entre la unitriadicidad de estos polos energéticos [U NIS] constituye la base de la evolución y el crecimiento holístico de la Eco-región.

“La configuración de las fuerzas planetarias en la sociedad que se está formando, tendrá en las Regiones su centro de conflicto por la posesión de las fuentes energéticas, o en la Eco-región el punto de convergencia transpersonal, transétnico, transnacional, para reestructurar la nueva sociedad.

“La Eco-región se plantea como una alternativa, tanto de ubicación y actualización Histórica-Planetaria, de acuerdo a las tendencias contemporáneas, como de convergencia a partir del Paradigma Cibernético Universal y de sus procesos de endoculturación, en tanto Paradigma alternativo para la actual sociedad. Ante esas tendencias de planetarización y frente a los procesos transnacionales, de regionalización, proponemos asumir teórica e históricamente el rescate de las Eco-regiones a partir de las Regiones”. (CCiUnE; Corporativo Cibernético de Uni-versalización Eco-Regional, 1995).

128 Algunos autores como CCiUnE denominan a esta efectuación energética holística como *complejificación*, empleándolo como el término opuesto a *simplificación*.

129 Ya Karel Kosik, en su texto *Dialéctica de lo Concreto*, señalaba que la transformación de la realidad se da en el paso por una espiral ascendente que parte de un nivel de concreción, que mediante un proceso de abstracción y nueva síntesis, se llega a otro nivel superior de concreción; de tal manera que la realidad cambiante no se estaciona en un mismo nivel de desarrollo, sino que pasará probablemente por una misma aparente situación, pero en una condición de superación del punto de partida. Esto es un principio que bien puede equipararse con el planteamiento de Cibernética Social en cuanto al Ciclo Cibernético de Transformación en el aspecto de ir consiguiendo en el transcurso de la transformación hacia el desarrollo, cada vez nuevas cronosferas epigenéticas, que significan transformaciones significativas en el U-NIS. La diferencia estriba en que existe un planteamiento cualitativo diferenciable para Cibernética social, que es aplicable al concepto de *Desarrollo Eco-regional del Municipio*. No así para Kosik, en tanto cuanto, su aportación no distingue los niveles de desarrollo de las transformaciones, aunque es base fundamental para lo sugerido en este trabajo y en la propia Cibernética social.

130 Alumno del Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos. Universidad Autónoma de Aguascalientes. mnu.acosta@gmail.com.

131 Departamento de Sociología y Antropología. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

fpadill@correo.uaa.mx.

132 Espacio público es el “lugar físico socialmente conformado para que sea accesible a todos, susceptible de varios usos, y que implica una copresencia entre desconocidos” (Universidad de Valencia, 2006).

133 Espacio urbano “es un conjunto básicamente dividido en dos categorías: la red de calles o vías de comunicación que forman la trama del tejido urbano, y el espacio entre calles: espacio edificado, espacios verdes” (Trepát y Comes, 1998).

134 Cultura urbana es el “conjunto de expresiones de las relaciones de la ciudadanía consigo misma, con la ciudad como hecho y con los sistemas o medios de información” (Martínez Coll, 1999).

135 Facultad del Hábitat. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. jcaguilar@fh.uaslp.mx, eaoaguilar@outlook.com.

136 Universidad Autónoma del Estado de México. vosanova_24@hotmail.com.

137 Ver <http://www.un.org/es/roadsafety/>. Consultado el 12 de octubre de 2012.

138 Roland Barthes (1990) externa que los espacios humanos son perennemente significantes. En este sentido, explica que para poder vivir y desplazarse en la ciudad es necesario hacer una lectura de la misma, lo que implica auxiliarse de la disposición de cada uno de sus componentes (unidades urbanas). Esta trama de signos visuales genera una semántica espacial o, como bien lo apunta Kevin Lynch (1998), una *imagen de la ciudad*. A este respecto, Lynch reconoce que la ciudad es una estructura compuesta de unidades tales como: nodos, sendas, mojones, bordes y barrios. De ahí que la efigie urbana dependa de las relaciones asociativas de cada uno de estos elementos; gracias a ello se han generado a lo largo de la historia múltiples morfologías de asentamientos humanos, tales como: el plano ortogonal, plano lineal, plano radiocéntrico, plano irregular, etcétera. Así, la decodificación urbana dependerá, en buena medida, de las relaciones y distinciones que guarden los objetos arquitectónicos; en este sentido, se hace necesaria una actitud activa por parte del lector. Lynch (1998: 16) escribe que el significado de la imagen ambiental para el observador puede ser práctico o emotivo, es decir, para algunos una vialidad puede ser vista simplemente como una vía de comunicación, para otros puede significar un punto de encuentro, una referencia histórica o incluso un sitio sentimental por que quizás ahí se conoció a la persona amada o perdió la vida en ese sitio un ser querido.

139 Helena Beristáin (2010) define el concepto sistema como el conjunto organizado de elementos relacionados entre sí y con el todo conforme a reglas o principios, de tal modo que el estado de cada elemento depende del estado del conjunto de los elementos, y la modificación introducida en un elemento afecta a todo el sistema.

140 Demarcación geográfica que compete al estudio de esta investigación.

141 Universidad Autónoma de Aguascalientes. aicragxela13@hotmail.com.

142 Universidad Autónoma de Aguascalientes. rfranco@correo.uaa.mx.

143 Guanajuato se ha caracterizado por ser un estado atractivo para la población migrante, los datos de la Encuesta Intercensal muestran que en los últimos cinco años 1.7% de personas llegaron a la entidad, contra el 1.3% que en este periodo salieron, lo cual arroja un saldo neto migratorio positivo de 0.4% de personas en el estado. Fuente: INEGI. Encuesta Intercensal 2015.

144 Ver: “Es declarada nuevamente la fase I de contingencia ambiental”. Consultado en economiahoj.mx, 31 de mayo de 2016.

145 Ver: “Ola de asaltos la México-Querétaro”. Publicado por Nohemí Flores, 16 de junio de 2016.

146 Ver diccionario en línea de la Real Academia Española, definición de “civilizado”. Recuperado el 15 de mayo de 2016, desde <http://dle.rae.es/?id=9Nsrxn3>.

147 Diccionario en línea de la Real Academia Española, definición de “animal racional”. Recuperado el 15 de mayo de 2016, desde <http://dle.rae.es/?id=2gzhuuF|2h2JkZX>.

148 Diccionario en línea de la Real Academia Española, definición de “sofisticado”. Recuperado el 15 de mayo de 2016, desde <http://dle.rae.es/?id=YDw07ri>.

149 Ver anexos 1 y 2.

150 “Ni estudia ni trabaja”.